

// ACTUALIDAD - iniciativas

Proyecto Brasilia es una travesía que emprenderán siete estudiantes y jóvenes arquitectos para retratar la identidad latinoamericana a través de su patrimonio urbanístico. Apoyados por empresas, instituciones y artistas de la ciudad, parten en una semana.



Viaje al centro de la arquitectura latinoamericana

Un viaje exploratorio por la arquitectura latinoamericana puede arrojar datos que, más allá de lo constructivo, ayuden a delinear su identidad: el diseño urbano es también un reflejo de los rasgos culturales, la historia y la manera en que las sociedades se ven a sí mismas. Bajo este supuesto surge Proyecto Brasilia, una idea de siete jóvenes que se conocieron cursando la carrera de arquitectura en la UNR, y que consiste en recorrer por tierra el trayecto entre Rosario y la capital brasileña a bordo de una combi Volkswagen modelo 83'. Daniel Pagano, Luis San Filippo, Santiago Vescovo, Norberto Derevojed, Martín Álvarez, Iván Kozenitzky y Nicolás Dulcich son los integrantes del grupo que partirá el próximo 8 de agosto en una travesía que incluye rutas poco frecuentadas por los viajeros tradicionales.

Lento pero seguro

Martín, el dueño del vehículo, cuenta que desde que lo compró pensó en hacer un viaje, y que al compartir esa inquietud con sus compañeros de

aula, Proyecto Brasilia fue cobrando forma. En promedio, la velocidad de la combi es de 50 kilómetros por hora, lo cual sumará tiempo en la ruta, pero también hará que el viaje sea "un fin en sí mismo". Así, sin prisa pero sin pausa, el grupo encarará un itinerario que atravesará Paraguay, llegará a Brasilia y retornará por la costa atlántica de Brasil y Uruguay.

Brasilia, todo un ícono de la arquitectura y el urbanismo moderno, será el punto más septentrional del viaje. Allí aguardan las obras del gran arquitecto carioca Oscar Niemeyer, patrimonio que el grupo conoce -por ahora- solo a través de los libros, y que está repartido entre la capital brasileña y otras ciudades cercanas como Belo Horizonte, Río de Janeiro y Curitiba. "Llegar a conocer a Niemeyer en persona sería lo máximo, esperamos poder lograrlo", confiesan con una sonrisa.

Intercambio cultural

Más allá de su alta dosis de aventura, el proyecto tiene

como objeto explorar la riqueza urbanística propia de la región, bastante relegada en la formación de los arquitectos, que durante la carrera miran a Europa como principal referente. Así, para saldar esa deuda, el grupo diseñó este viaje de estudios no convencional, que planean registrar a través de videos, fotos, croquis, textos e incluso grabaciones de sonidos. "También queremos tejer relaciones con otros profesionales y encontrar gente que pueda guiarnos en sus propias ciudades. Y difundir lo que se hace acá, por eso llevaremos publicaciones del Colegio de Arquitectos donde figuran obras santafesinas, para mostrar de dónde venimos y generar un intercambio", dicen. Los planes también incluyen el encuentro con arquitectos rosarinos que están trabajando en otras ciudades. "La trascendencia cultural de esta experiencia la vamos a percibir mejor cuando regresemos, pero nuestro compromiso es hacer una buena producción con lo que traigamos, para que no sea una

simple sumatoria de fotos o videos. Esta arquitectura es bastante única, las cosas que vamos a ver no las hemos visto en otro lado, eso habla de una originalidad, un sello particular, y queremos reflejarlo de distintas maneras".

Brasilia, todo un ícono de la arquitectura y el urbanismo moderno, será el punto más septentrional del viaje.

Los apoyos

Desde el sitio www.proyectobrasilia.com.ar, los jóvenes dieron a conocer la travesía y no se cansan de recibir palabras de aliento y buenos augurios. Los medios de comunicación de la ciudad también dieron amplia cobertura a la iniciativa. "Lo que nos costó mucho fue conseguir sponsors, dada la situación del país en los últimos meses. Pero así y todo,

nos apoyan varias empresas y queremos destacar que todas son de Rosario", dicen. Asimismo, durante los meses previos a la partida organizaron fiestas, hicieron rifas y vendieron compilados musicales para solventar parte los gastos. Además, consiguieron los avales institucionales de la Municipalidad de Rosario, el gobierno de Santa Fe, la facultad de arquitectura, el Colegio de Arquitectos, los consulados de Paraguay, Brasil y Uruguay, entre otros. Y como suele suceder en estos casos, llegó también un regalo inesperado: un violín donado por un amigo, al que se le agregó valor mediante el aporte del artista rosarino Chachi Verona, quien plasmó en el instrumento uno de sus dibujos. El violín fue adquirido recientemente por el escritor y coleccionista de arte Roberto Hachén, en un generoso gesto que ayudará a estos siete amigos a emprender el tan esperado viaje. Porque, como les gusta decir a ellos, diez mil kilómetros empiezan con un paso. ■

Los números del proyecto

- 4** países integran el recorrido
- 54** ciudades atravesará el grupo durante el trayecto
- 30** años es la edad promedio de los viajeros
- 45** días es el tiempo de viaje estimado
- 25** mil pesos es el monto estimado en costos del viaje
- 10** mil kilómetros recorrerá la combi
- 50** kilómetros por hora es la velocidad promedio del vehículo